



ESTUDIOS BÍBLICOS QUE ILUMINAN

Pentecostés 18

Propio 22 (A)

4 de octubre de 2020

RCL: Éxodo 20: 1-4,7-9, 12-20; Salmo 19; Filipenses 3: 4b-14; Mateo 21: 33-46

Éxodo 20: 1-4,7-9, 12-20

Cuando el pueblo sale de la esclavitud y camina por el desierto, queda libre del gobierno del Faraón. Pero, ¿qué harán ahora? ¿Qué significa ser un pueblo libre? Si bien puede ser fácil ver los Diez Mandamientos como una imposición de restricciones, una serie de extensos “no debe”, en cambio, podrían ser límites para una nueva vida, completa en libertad. Las personas que emergen de una gran opresión a menudo solo tienen la experiencia de esa opresión para construir su propia identidad. Dios les está mostrando lo que se espera de ellos en libertad, los límites de la nueva vida para ayudarlos a vivir en sus verdaderas identidades.

Entonces, lo que es curioso no es solo lo que Dios le dice a la gente que no deben hacer, sino los tres mandamientos que son declaraciones de lo que *harán*. Un pueblo libre recuerda al Dios que los sacó de la esclavitud. Un pueblo libre no busca a Dios en algo de su propia creación, sino en su experiencia de liberación. Un pueblo libre honra a los que les dieron la vida. Y, lo que parece más importante para el año 2020, un pueblo libre recuerda el día de reposo. Dios instruye explícitamente a estas personas a observar un día de descanso y trabajar solo seis días a la semana.

- ¿Cómo ha sido su práctica del sábado durante la pandemia de Covid-19? ¿Ha podido tener un día entero libre de trabajo? ¿Ha practicado pequeños momentos del sábado?
- ¿Cómo podría incorporar incluso 30 segundos de observancia del sábado en su día de hoy?

Salmo 19

Gran parte del hemisferio norte está, en este momento, experimentando la maravilla explosiva de la temporada de colores del otoño. Colores rojos, amarillos y naranja cuelgan del cielo. Marquesinas de oro se ciernen sobre nuestros vecindarios. Si su congregación ha estado adorando al aire libre, es posible que esté experimentando esta maravilla en su nuevo e improvisado santuario. El Salmo 19 es una hermosa meditación sobre la maravilla de la creación de Dios y cómo narra la historia de la gloria de Dios. El sol y la luna tienen personalidad, corren con alegría por los cielos y declaran el orden del mundo como testimonio del poder creativo de Dios. El salmista experimenta una sensación de pequeñez y asombro en este mundo

magnífico, y concluye el salmo con una súplica para estar limpio del “gran pecado”.

- ¿Alguna vez se ha dado cuenta de lo grande que es el mundo y, al mismo tiempo, de lo pequeño que es usted en él?
- ¿Alguna vez ha experimentado a Dios en el mundo natural, solamente para preguntarse cómo encaja en una creación tan magnífica?

Filipenses 3: 4b-14

Pablo tiene toda la razón para creer que ha logrado la justicia. Todos los aspectos de su vida religiosa hasta este momento han sido “correctos”: sus rituales, su linaje, sus prácticas, incluso su odio hacia quienes no están de acuerdo con él. Sin embargo, Cristo ha venido a él y ha transformado su conocimiento de todas esas cosas justas. Resulta que no tenía control de su bondad ante Dios. Cristo ahora le ha mostrado otro camino para que comprenda quién es él y cómo debe actuar en relación con Dios. Todas sus prácticas de religión correcta no pudieron prepararlo verdaderamente para la realidad de la resurrección.

Fácilmente se puede uno imaginar que Pablo está menospreciando el judaísmo de su vida en el camino anterior a Damasco, pero esta es una dirección peligrosa a seguir. En cambio, ¿está Pablo rechazando toda obsesión con la religión correcta que nos hace creer que tenemos control sobre nuestra relación con Dios? ¿Es su mensaje universal, que anima a los cristianos de hoy a mirar críticamente nuestra propia preocupación por “practicar la religión correctamente?”

- ¿Dónde podría Cristo estar pidiéndonos que miráramos más allá de nuestra propiedad de la justicia sino hacia la obra de la resurrección por la cual Dios nos ha reclamado?

Mateo 21: 33-46

Durante las últimas semanas, hemos cambiado el escenario de nuestro evangelio: de “en camino” a Jerusalén. Debido a que estamos a principios del otoño y no en la Semana Santa, nos hemos saltado la entrada triunfal a Jerusalén, pero es esencial al acercarnos a este pasaje que sepamos dónde estamos en el arco del evangelio de Mateo. Las enseñanzas de Jesús aquí están cargadas con la misma intensidad y peligro que las que rodean esa semana de triunfo y traición: está predicando directamente a los fariseos, los jefes de los sacerdotes y otras élites del templo que, en el mismo capítulo, maldijo por convertir el templo en guarida de ladrones.

Jesús presenta aquí una parábola a las élites, preguntándoles: ¿Qué harían si les faltasen al respeto de esa manera? Luego cambiando el argumento les pregunta directamente: “¿Qué creen que hará Dios cuando se le falte al respeto de esa manera?” Esta es una herramienta retórica útil, una herramienta que hace que los jefes de los sacerdotes y los fariseos se vean a sí mismos bajo una luz implacable. Después de todo, a lo largo de la Biblia hebrea, a lo largo de la historia de todas las religiones, las élites religiosas a menudo se han visto amenazadas por las voces de los verdaderos profetas, profetas que hablan de justicia, misericordia y paz. Estas cosas tienden a amenazar la institución religiosa que se ha vuelto tan buena al afirmar que habla en nombre de Dios.

Desde luego, el problema con este texto es: ¿Creemos que Dios actúa retributivamente contra los que no lo siguen? Según los tecnicismos de aquí, Jesús no necesariamente afirma que Dios los llevará a una muerte miserable: solo les pregunta qué harían. Él dice que la piedra angular, rechazada por los que no pudieron ver su valor, será un peso demasiado pesado a soportar para los que no pudieron ver su valor. Quizás sea esa la cuestión también para nosotros: si seguir el camino del amor de Jesús parece una carga demasiado pesada a soportar ahora, ¿qué se sentirá cuando la riqueza, el poder y el prestigio sean despojados y nos encontremos ante el reino de Dios?

- ¿Qué aspectos del camino de Jesús se sienten especialmente difíciles de soportar en estos días? ¿Qué pequeñas prácticas puede construir en su vida para crear una manera de que estas cosas echen raíces y crezcan?
- ¿Dónde ha visto la voz de Dios rechazada en su contexto hoy? ¿Cuáles cree que serán las consecuencias para la comunidad en su conjunto debido a ese rechazo?